

## Textos

### “La culpa es de las flores”

Vitali narra historias tramposas.

Al “otro” siempre le faltan datos para cronologizar las escenas.

Son fragmentos cristalizados de una ficción presuntamente amorosa, donde nunca hay posibilidad de un desenlace, porque nunca hay posibilidad.

Esta escena podría ser una página arrancada de un libro de cuentos infantiles. Solo una página. Esas ilustraciones que petrifican un acto. Pura narración tonta, edulcorada y fallida. Como los cuentos contra el insomnio, contados por un padre incorrecto.

Fingida invención, incongruente y presentida.

De no dormimos, sin duda, seríamos asesinados.

Lo que vemos es un still, lo que nunca sabremos, es en que temporalidad ubicarlo dentro de esta novela estúpida. El guión nos habla de dos seres, quizás tres, porque cuando somos dos nunca somos dos. Y Son justamente “ellos” los que faltan en esta escenografía traslucida. Lo que resta es la escena del crimen y los instantes posteriores al vértigo de una huida.

Puro desastre.

En “camping” (Bienal del Mercosur. Porto Alegre. 2005) podíamos ver a los amados tirados en un bosque, durmiendo abrazados envueltos en la misma bolsa de dormir, rodeados de flores, hongos y hierba, la paz era aparente, una jauría de lobos se acercaban a romper la bucólica escena amorosa.

En “los cazados” (Museo Arte Contemporáneo. Bahía Blanca. 2009), la historia no es de lobos, pero sí, de cazadores y presas, de huidas y persecuciones, de encierros en una cabaña aislada, nieve bloqueando los caminos, un fuego que cuesta arder y estos personajes que no sabemos si están vivos o son solo sombras fantasmáticas, cuya única obsesión es la imposibilidad de cambiar las flores de los jarrones.

Aquí, los floreros nuevamente son un problema, quizás porque además de presentarse como mera evidencia, son metonimia obscena.

Parecen esplendorosos, pero no lo son.

Se muestran rebosantes, pero todo esto es puro teatro, son flores-fantasmas huidas de un cuadro de Monet o de Van Gogh.

Solo muestran belleza, la belleza en la tristeza, el tiempo de sus pétalos, el devenir y la brevedad de una ilusión. Flores que estando muertas, aun permanecen con vida. Zombis! Flores malditas. Flores que no son flores y agua derramada que podría ser sangre, pero en verdad...nadie quiere ver sangre.

Ornamento. Delito.

Es así que todos somos moralmente sospechosos...la naturaleza de por si es inmoral, porque cuando somos dos, nunca somos dos, y porque además nosotros mismos somos en cierta medida nuestro propio monstruo trágico.

R.V. Julio de 2010